

Al fallecer en 1800 su ilustre benefactor el Cardenal Lorenzana, tal vez pensarán muchos que había terminado la privanza de Puyal y Poveda, pero se equivocaron de medio a medio, porque era para sucederle en la Primada, el Rey Carlos IV propuso —y la Santa Sede aceptó de inmediato— a su cercano pariente el Arzobispo de Sevilla don Luis de Borbón y Vallábriga¹ y este hombre humilde y bondadoso, conocedor de sus limitaciones y de la valía de Puyal, le nombró inmediatamente su Obispo Auxiliar y Vicario General de la vasta Archidiócesis Toledana...

Yerra por lo tanto Baquero Almansa, cuando afirma que Lorenzana había fallecido en 1813, siendo así que nacido en 1725 hubiera superado los 87 años cosa totalmente incierta.

Cuando Puyal y Poveda, a ruegos del joven Cardenal de Borbón, aceptaba continuar en el cargo, nunca podría sospechar los fieros males que sobre España y sobre él mismo se iban a desencadenar pocos años después, pero que, venturosamente superados —como veremos— le han hecho figurar en los Anales de la Historia Contemporánea...

Gustosamente debemos añadir —tomado de "Hierarchia Catholica", que la Bula de nombramiento tuvo fecha de 20 de junio de 1790, especificando que tenía que residir en Madrid, con obligación de desplazarse a Orán, cada vez que la necesidad lo requiriese; recibiendo como congrua 300 ducados sobre los frutos de la Mesa de Toledo.

La consagración episcopal tuvo lugar en Madrid en San Isidro el 8 de agosto de 1790. El consagrando tenía el Doctorado en Sagrada Teología por la Universidad de Toledo y era teólogo del Cardenal-Arzobispo de la misma Diócesis.

Frente a Bonaparte

El día 20 de julio del histórico año 1808 hacía su entrada en Madrid el nuevo Rey de España José Bonaparte, en medio de una frialdad general, tan sólo unos pocos mendigos, afanosamente reclutados, le vitorearon y recogieron sus monedas de limosna... en cambio el despliegue de fuerzas militares fue en verdad espectacular: en el Palacio Real le esperaban las autoridades, militares, civiles y eclesiásticas, estas últimas presididas por nuestro biografiado: don Atanasio Puyal y Poveda, Obispo titular de Caristo y Auxiliar de Toledo, Vicario de Madrid...

José Antonio Llorente, el exacerbado crítico de la Inquisición, escribiría años más tarde, con su pluma envenenada estas frases llenas de envidia y rencor:

¹ Don Luis de Borbón y Vallábriga era hijo del infante Don Luís, hijo de Felipe V e Isabel de Farnesio y de la bella dama zaragozana doña María Teresa de Vallábriga, inmortalizada lo mismo que su esposo e hijas por los príncipes de Goya, tuvo dos hermanas: María Teresa, esposa de Manuel Godoy, príncipe de la Paz y María Luisa, esposa del Duque de San Fernando de Quiroga. Falleció el 19 de marzo de 1823, está sepultado en la sacristía de la Catedral de Toledo, en bello sepulcro de mármol que labró en Roma el artista Sabatiniere.